

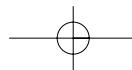
GESTIÓN

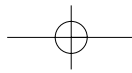


Fallos en la reproducción de las jabalinas que crían en manchas con buena apariencia, mortalidades espectaculares en perros de rehala que cazaron pocos días antes, problemas en los cerditos jóvenes de las explotaciones domésticas colindantes a las zonas de caza. Todos estos síntomas suelen ser indicativos de que un tipo de herpesvirus se encuentra presente en el lugar, el agente que causa la llamada enfermedad de Aujeszky.

LETICIA CASTILLO HERNÁNDEZ

(Red de grupos de investigación "Recursos Faunísticos", Universidad de Extremadura)





SU INCIDENCIA EN LOS JABALÍES

La enfermedad de Aujeszky



Una patología epidemiológicamente interesante y complicada ya que muchos adultos permanecerán como portadores inaparentes que no cesarán de eliminar virus durante el resto de su vida. Gracias a estos animales su expansión estará asegurada y se convertirá en un problema de difícil solución. En resumen, todo un reto.

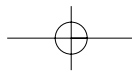
DESCRIPCIÓN DE LA ENFERMEDAD

La enfermedad de Aujeszky está producida por un virus herpes suido-1, miembro de la subfamilia Alphaherpesvirus, en la familia de Herpesvirus. Es interesante reseñar que los Alphavirus se distinguen por su preferencia a los tejidos nerviosos, su capacidad de mantenerse latentes en las neuronas y afectar a un amplio rango de especies animales.

En cuanto a su distribución, se encuentra presente en amplias zonas de todo el planeta, y todo esto pese a que los gobiernos respectivos están derivando una parte importante de sus recursos en vistas a lograr su erradicación. Así, el uso sistemático de vacunas, sacrificios de afectados, etc., son prácticas habituales.

En el caso de la Unión Europea, podemos dividir los países que la forman atendiendo a la presencia o ausencia de la enfermedad:

- Existen regiones libres, como Dinamarca o Gran Bretaña...
- Regiones en proceso de erradicación, como son Suecia, Austria...



GESTIÓN

Los perros de rehala pueden infectarse con esta enfermedad a partir de los jabalíes y en ellos se manifiesta con picores, heridas por rascado, síntomas nerviosos varios y, finalmente, muerte.

—Y regiones donde la enfermedad todavía no está bajo control y se están llevando a cabo métodos de control de la enfermedad. En este grupo se incluiría España, parte de Francia, Holanda...

Es una enfermedad típica del jabalí y del cerdo doméstico, se considera que estos son sus hospedadores naturales, pero, a pesar de esto, es una enfermedad con un amplio espectro de especies susceptibles como por ejemplo la oveja, vaca, ciervo, perro, gato, conejo y otras muchas tanto domésticas como salvajes.

La transmisión de esta enfermedad es mayoritariamente por vía respiratoria o genital. También existe transmisión del virus por vía transplacentaria (madre-feto). El contagio de madre a lechones también puede producirse en el canal del parto durante el nacimiento o durante la lactación.

El contagio también puede producirse al ingerir agua o comida contaminada con el virus o en contacto con superficies contaminadas.

Las primeras replicaciones del virus se llevan a cabo en las células de las capas más superficiales de la orofaringe, concretamente en la mucosa, para luego ir hasta el sistema nervioso central donde se lleva a cabo la segunda replicación. Esto puede llegar a ocurrir unas dieciocho horas después de la infección.

Después de esta segunda replicación se produce una dispersión del virus por el organismo a través de los nervios, siendo los nervios trigémino (el mayor nervio craneal) y glossofaríngeo claves en la extensión de la enfermedad. Si todo transcurre con normalidad, en ocho días la totalidad del sistema nervioso estará afectado.

A la vez que se produce una dispersión por el sistema nervioso, y de manera conjunta, se produce una infección de la mucosa orofaríngea hasta los alvéolos en los pulmones,



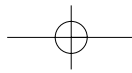
donde tienen un fácil acceso a las células sanguíneas. Los glóbulos blancos, también llamados leucocitos, serán los vehículos encargados de lograr la dispersión por todo el organismo.

El desarrollo y el desenlace de la enfermedad dependen de la edad y condición del animal afectado, así como de la virulencia de la cepa.

En los cerdos de menos de dos semanas el índice de mortalidad llega al 100%, en cerdos de tres semanas es de aproximadamente al 50% y disminuye hasta el 5% cuando se trata de animales de edades comprendidas entre los 4 y 6 meses de vida.

Los signos que presentan los animales enfermos, lógicamente, dependen de su edad. Por ejemplo, en animales de menos de dos semanas de edad sus síntomas son respiración dificultosa, fiebre alta, vómitos, diarrea, convulsiones, llegando al coma. En





© Jaime Cortezero



En los jabalíes machos el virus puede producir una disminución de la fertilidad

general mueren antes de los cinco días de edad. En animales de tres a nueve semanas, aunque la sintomatología es parecida, la gravedad es menor. La duración de los síntomas suelen estar entre los 5-10 días. Si los animales que han sufrido la infección por vía respiratoria, el virus al influir en la capacidad inmunitaria en esa zona, son frecuentes infecciones bacterianas pulmonares secundarias.

Como ya hemos comentado anteriormente, en los adultos la tasa de mortalidad no es tan alta a pesar de que tenga una morbilidad muy alta, llegando al 100% el número de afectados. En este tipo de animales predominan los signos respiratorios frente a los nerviosos. Los signos comienzan a los dos o tres días post-infección, comenzando con fiebre y tos, continuando con síntomas respiratorios y fuerte pérdida de peso. Hacia el final del desarrollo de la enfermedad pueden aparecer los signos nerviosos y e incluso en algunos casos la muerte del animal.

Es interesante destacar que en los machos puede ocurrir un descenso de la fertilidad al presentar una inflamación del aparato reproductor además de su consiguiente descenso de la calidad espermática. En las hembras, si están preñadas, la sintomatología es diferente dependiendo del estado de gestación. Así, podrán abortar con una posterior reabsorción del feto si se trata de las primeras fases de la gestación, pero si la gestación está más avanzada se producirá un aborto con maceración

El calor y la sequía favorecen que el virus desaparezca; sin embargo, en zonas húmedas y frías (charcas, bañas, umbrías..., lugares predilectos de los jabalíes) se mantiene mucho tiempo.

(putrefacción) o momificación. Cuando la infección ocurre en hembras que se encuentran en la última fase de la gestación, los fetos nacerán, aunque es fácil que se contagien durante el parto y mueran en los siguientes días.

Si realizamos una necropsia de un jabalí muerto por Aujeszky podremos observar un marcado enrojecimiento y edema pulmonar, lo que comúnmente se llama encharcamiento pulmonar. Al microscopio se aprecian de múltiples lesiones tanto en sistema nervioso como en otros órganos.

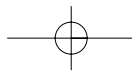
ERRADICACIÓN EN CERDO DOMÉSTICO

Para su erradicación en cerdo doméstico, el Gobierno lleva a cabo un plan de declaración obligatoria y de erradicación según el Real Decreto 206/2005, de 25 de febrero, por el que se modifica el Real Decreto 427/2003, de 11 de abril, por el cual se establecen las bases del programa coordinado de lucha, control y erradicación de la enfermedad de Aujeszky. En él se dictan el modo de realizar las pruebas serológicas necesarias para el control de la enfermedad. Teniendo en cuenta estos estudios serológicos se clasificarán las explotaciones en la que alguna de las pruebas fuera positiva, se llevaría a cabo un sistema de vacunación de animales cada cuatro meses.

Este sistema de controles serológicos y vacunaciones no puede ponerse en práctica en el caso del jabalí, por lo cual se debe hacer un control exhaustivo de animales sospechosos y estudio de animales muertos.

DIAGNÓSTICO Y CONTROL EN JABALÍ

El control de la patología en las poblaciones de jabalí es algo imprescindible al presentar animales susceptibles, portadores y reservorios. De nada sirve un control masivo en las granjas de cerdo doméstico si las poblaciones de jabalí tienen un alto nivel de animales infectados.



Esta enfermedad es muy contagiosa y afecta a un alto número de individuos, aunque en los adultos las tasas de mortalidad son más bajas, predominando síntomas respiratorios frente a nerviosos.

Según bibliografía científica, en Extremadura en el 2003, después de analizar casi 300 individuos, resultó que el 40% de machos y de 35,16% de hembras presentaban respuesta inmulógica frente al virus (habían tenido contacto con el mismo). Unos valores muy similares a los descritos en Sierra Morena y montes de Toledo. No cabe duda de que estos porcentajes son bastantes altos (independientemente de que no todos los animales que han tenido contacto con el virus se encuentran enfermos) y, por tanto, se hace muy necesario un control.

Como en cualquier otra enfermedad, el primer paso es realizar un correcto diagnóstico. Para ello nos debemos alertar si notamos que disminuye el número de crías, para ello debemos buscar fetos o neonatos muertos, en los animales abatidos mirar el estado reproductivo y el estado sanitario de los fetos, fijarnos en si el número de jabalinas seguidas de rayones disminuye...

También es interesante observar si existen animales adultos que muestren signos de enfermedades respiratorias, como toses o dificultad al respirar y por supuesto, con síntomas nerviosos.

Sin embargo, lo más fácil es analizar concienzudamente a los jabalíes abatidos. Además de un estudio post-mortem buscando lesiones en las vísceras, las pruebas serológicas son muy eficaces y nos darán un idea de la presencia de la enfermedad en la población.

¿QUÉ HACER ANTE UN BROTE?

Si determinamos que la enfermedad está presente deberemos poner en práctica un sistema de control. Para ello es muy importante evitar las altas densidades en lugares concretos, intentando que los animales no tengan carencias alimenticias y se encuentren estresados. Además evitar el contacto entre individuos sanos y en-



Tras las monterías y ganchos debe realizarse una correcta inspección veterinaria fijándose en el estado reproductivo de los jabalíes y el estado sanitario de los fetos de las hembras abatidas, para así detectar cualquier brote de Aujeszky.



© Ardeigas

fermos vigilando especialmente los comederos, charcas y lugares preferidos para hozar. No debemos de olvidar de que se trata de una enfermedad cuya vía de infección principal es la aerógena.

Aún teniendo una buena densidad debemos eliminar animales sospechosos, animales delgados, con dificultad para respirar o algún síntoma nervioso. Al igual que retirar cualquier animal que aparezca muerto, especialmente si se trata de un animal joven o neonato.

Afortunadamente, para nosotros el virus causante de esta enfermedad es poco resistente en ambientes secos y calurosos. El verano y su sequía será nuestro aliado. Sin embargo, en sitios sombríos y húmedos pueden resistir largo tiempo; estos lugares son los preferidos por los jabalíes como charcas, rincones en las umbrías..., áreas donde a los animales les gusta descansar son los sitios que con más



© Jaime Cortecero

No solamente jabalíes y perros pueden enfermar por Aujeszky, sino que puede afectar a ciervos, conejos, ovejas, gatos y otras muchas especies, tanto domésticas como salvajes, contagiándose por vía respiratoria, genital o transplacentaria.

En los perros no tiene tratamiento, pero sí existe profilaxis con vacunas que son muy útiles

probabilidad vamos a encontrar el virus. Por eso, mantener bajas densidades vuelve a ser una de las mejores armas contra la enfermedad.

AUJESZKY EN LOS PERROS DE REHALA

Como hemos visto en el comienzo, esta enfermedad no es exclusiva del cerdo doméstico o del jabalí, sino que es una enfermedad con un amplio rango de hospedadores, entre los que encontramos al perro y al lince.

No es de extrañar que en medio de una temporada de caza, con los pe-

rrros de las rehalas en plena forma, de manera repentina comiencen con picores por la cabeza, se hagan heridas y continúen con síntomas nerviosos terminando en la muerte del animal. Estos síntomas son también de la enfermedad de Aujeszky.

Hemos visto que esta patología se transmite por vía aerógena, con lo que resulta relativamente fácil que perros que hayan apesado un jabalí portador o enfermo, lo que es bastante probable debido a la debilidad de los mismos, se infecten con la enfermedad.

En los perros no hay tratamiento, en muchos casos lo más indicado es la eutanasia del animal para evitarle sufrimiento. Aunque sí que existe profilaxis: en el mercado hay una vacuna inactivada únicamente para perros de rehala que pueden ser muy útiles.

De igual manera que los perros pueden infectarse, otros muchos carnívoros pueden hacerlo, como, por ejemplo el lince, que también es susceptible y un brote de la enfermedad podría causar graves daños a la población, que se encuentra hoy en día en serio peligro de extinción. ▸